

8 sept. 1892

# CARTA PASTORAL

Del Illmo. Sr. Dr.

## DON PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN

ARZOBISPO DE MÉXICO

Y ADMINISTRADOR DEL NUEVO OBISPADO DE CUERNAVACA

CON MOTIVO DE LOS BREVES PONTIFICIOS

DE

### Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII

ERIGIENDO

### LA ASOCIACION UNIVERSAL DE LA SAGRADA FAMILIA.



BX874  
.A4  
I3  
c.1

MÉXICO

IMPRESION DE FRANCISCO DIAZ DE LEON

Avenida Oriente 6, N° 163.

1892

*2 ejes*

39

BX874

.A4

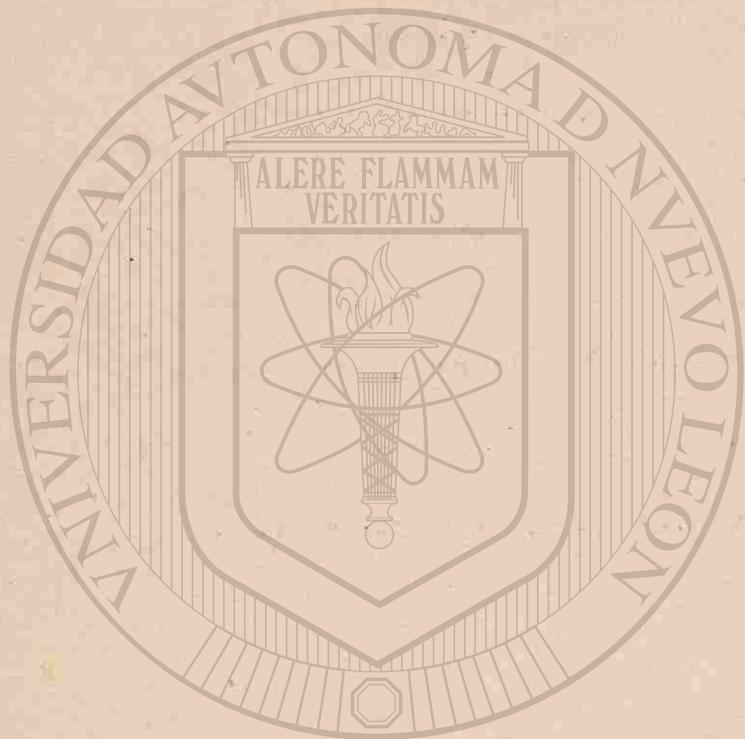
I3

c.1

003739



1080027430



# CARTA PASTORAL

Del Illmo. Sr. Dr.

## DON PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN

ARZOBISPO DE MÉXICO

Y ADMINISTRADOR DEL NUEVO OBISPADO DE CUERNAVACA

CON MOTIVO DE LOS BREVES PONTIFICIOS

DE

### Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII

ERIGIENDO

LA ASOCIACION UNIVERSAL DE LA SAGRADA FAMILIA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS  
MÉXICO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez

IMPRENTA DE FRANCISCO DIAZ DE LEON  
Avenida Oriente 6, N° 163.

1892

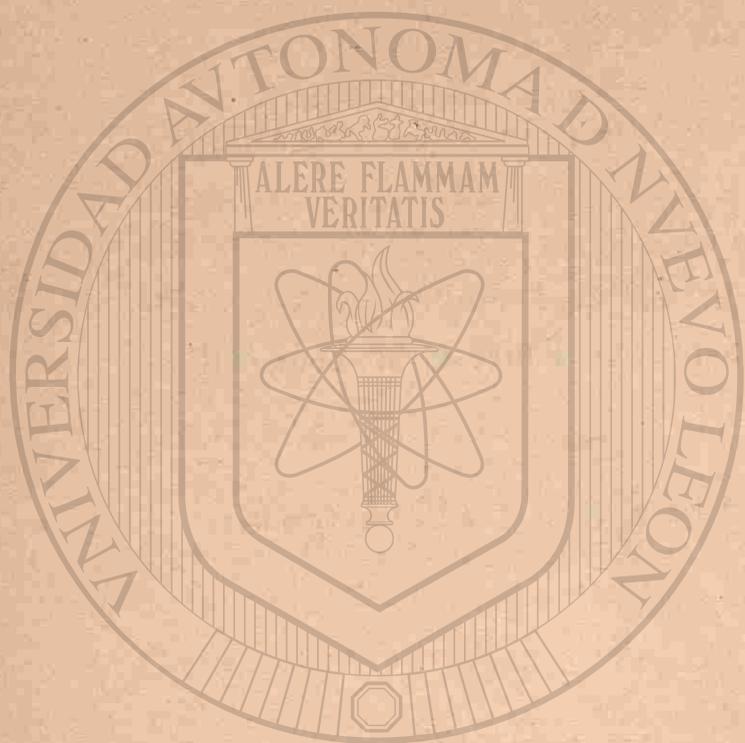


40941

Bx 874

A4

I3



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO ENETERIO VALVERDE Y TELLEZ

**NOS EL Dr. D. PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN Y SÁNCHEZ DE LA BARQUERA**, por la gracia de Dios y de la Santa Sede, Arzobispo de México y Administrador del nuevo Obispado de Cuernavaca.

A NUESTRO MUY ILUSTRE Y VENERABLE SR. ARCEDIANO Y CABILDO DE ESTA IGLESIA METROPOLITANA, AL SR. PRESIDENTE Y CABILDO DE LA INSIGNE COLEGIATA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, AL VENERABLE CLERO SECULAR Y REGULAR Y Á TODOS LOS FIELES DE AMBAS DIÓCESIS, SALUD EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

VENERABLES HERMANOS Y MUY AMADOS HIJOS:

Acabamos de recibir dos Breves respecto al culto de la *Sagrada Familia*: uno que trata de las Congregaciones que con este título ó advocación han de establecerse en todas las Parroquias conforme al estatuto ó reglamento contenido en el mismo documento Pontificio; otro que declara los privilegios é indulgencias que Su Santidad concede á los asociados y trae la fórmula de consagración. El segundo Breve se publi-

003739

cará en hoja separada para mayor comodidad de los fieles: aquí sólo estamparemos el primero, que es del tenor siguiente:

“Breve de Su Santidad erigiendo la Asociación Universal de la Sagrada Familia.

“LEON, PAPA XIII.

PARA PERPETUA MEMORIA.

“Nadie ignora que el bienestar público y privado depende, de una manera principal, de la educación doméstica, y que, en efecto, cuanto más profundamente haya arraigado la virtud en la casa paterna y más diligentemente se infundan en el alma de los hijos por la palabra y el ejemplo de los padres los preceptos de la Religión, tanto más abundantes han de ser los frutos que se produzcan para bien de todos, de donde se sigue que es de suma importancia que la sociedad doméstica, no sólo se constituya santamente, sino que se gobierne con santas leyes y que con solícita exactitud y constancia se alimente en su seno el espíritu de religión y se observe la norma de la cristiana vida. Así es que, al consumir Dios misericordioso la obra por que los siglos suspiraban de la redención del género humano, la dispuso y ordenó de tal modo, que sus principios consistieron en ofrecer al mundo el ejemplo de una Familia divinamente constituida en que todos los hombres contemplasen el modelo más acabado de las virtudes que santifican á la sociedad doméstica. Tal fué, ciertamente, aquella Familia de Na-

zaret, en cuyo seno, antes de mostrarse al mundo en todo su esplendor, permaneció oculto el Sol de Justicia, Jesucristo, Dios y Salvador nuestro, en compañía de la Virgen Madre y de su castísimo esposo San José, que, junto á Jesús, hacía veces de padre y desempeñaba el oficio de tal.

“Ciertísimo es que cuanto en la sociedad doméstica es digno de alabanza y procede de los mutuos oficios de caridad, de la santidad de las costumbres y del ejercicio de la piedad, resplandecía con suma perfección en aquella Sagrada Familia, que estaba preordenada para ser enseñanza y modelo de todas las demás. Así es que, por benigno y pródigo consejo de Dios, apareció establecida de tal suerte que, sean cualesquiera su estado y condición, todo cristiano que la contempla puede con facilidad ver en ella razón y estímulo para la práctica de toda virtud. En efecto, los padres encuentran en San José, la norma preclarísima de la paterna solicitud y providencia; en la Santísima Virgen, Madre de Dios, tienen las madres insigne ejemplo de amor, de modestia, de sumisión y de perfecta fe, y en Jesús, del cual estaba dicho que *erat subditus illis*, hallarán los hijos de familia el divino modelo de obediencia que deben admirar, honrar é imitar. En esta Sagrada Familia, que era de estirpe real, los nobles aprenderán templanza en la prosperidad y dignidad en la desgracia y los ricos, cuánto deben posponerse los bienes de fortuna á la virtud. Los jornaleros y todos los que, especialmente en nuestra época, se irritan de verse pobres, volviendo el pensamiento á la Sacratísima Familia, hallarán más razones para regocijarse que para affigirse de la condición en que se ven. Como

la Sagrada Familia, también ellos experimentan las fatigas y las angustias de la vida cotidiana; San José tenía que valerse de su oficio para atender al diario sustento, y hasta el mismo Dios-Hombre empleó sus divinas manos en labores mecánicas, por lo cual no es maravilla que varones sapientísimos renuncien voluntariamente á los bienes de fortuna para abrazar voluntariamente la pobreza con Jesús, María y José.

“Síguese de todo esto, que con razón y justicia se extiende más cada vez entre los católicos el culto de la Sagrada Familia, que ya comenzó á introducirse en los primeros siglos cristianos. Prueban esta difusión las asociaciones cristianas que hay establecidas bajo el título y la invocación de la Sagrada Familia, los singulares honores con que en todo tiempo se ha procurado honrarla, y, de un modo especialísimo, las gracias y privilegios concedidos por Nuestros predecesores á fin de fomentar la celosa devoción de los fieles á la Sagrada Familia. Especialmente desde el siglo décimosétimo, hay entre los fieles suma predilección por este culto que, ampliamente difundido en Italia, Francia y Bélgica se extendió luego por toda Europa y, atravesando el Océano, llegó á América, arraigando en el Canadá, merced á los celosos y especiales trabajos y cuidados de los Venerables Siervos de Dios Francisco de Montmorency-Laval, primer Obispo de Quebec y Margarita Bourgeois; y en estos últimos tiempos, Nuestro amado hijo Francisco Felipe Francoz, de la Compañía de Jesús, fundó en Lyon una *Asociación de la Sagrada Familia* que, con el favor divino, ofrece esperanzas de provechosos y ubérrimos frutos.

“Esta *Asociación*, nacida bajo tan santos auspicios,

se propone el saludable fin de unir con más estrechos vínculos de piedad las familias cristianas á la Sagrada Familia, ó mejor dicho, de consagrárselas enteramente, para que Jesús, María y José las protejan y custodien como cosa propia suya. Las personas inscritas como socios deben, segun es regla de la Asociación, cumplir en común con las personas que viven dentro de su misma casa, ante una imagen de la Sagrada Familia, las prácticas de devoción ya establecidas, y con el divino auxilio procurar que, unidas las almas en la misma fe y las voluntades en la misma caridad del amor de Dios y de los hombres, se ajuste la vida de todos al modelo propuesto. Esta piadosa Asociación, establecida en Bolonia á ejemplo de Lyon, fué aprobada por un Breve de Nuestro Predecesor Pio IX, de feliz memoria; y luego en carta de V de Enero de MDCCCLXX, dirigida á su piadoso fundador, fué honrada con singularísimos encomios. Por lo que toca á Nos, que miramos con sumo celo é interés á todo cuanto puede ser saludable para las almas, quisimos que no faltase á esta obra Nuestro elogio y Nuestra calurosa recomendacion, y en Carta dirigida á Nuestro amado Hijo Agustin Bausa, Cardenal de la Santa Romana Iglesia, y con dispensa Apostólica Arzobispo de Florencia, manifestamos que esa Asociación era útil, provechosa y grandemente oportuna en los actuales tiempos. Además de esto, aprobamos la fórmula de consagración y la oración que debe rezarse ante la imagen de la Sagrada Familia, que Nos fueron presentadas por Nuestra Congregación de Sagrados Ritos con el voto favorable de Nuestro amado Hijo Cayetano Aloisi Masella, Cardenal Presbítero de la Santa Ro-

mana Iglesia y Prefecto de la misma Congregación, y dispusimos que una y otra se comunicasen á todos los Ordinarios. Y para que con el trascurso del tiempo no pueda alterarse el verdadero espíritu de esta devoción, ordenamos á nuestra expresada Congregación de Sagrados Ritos que redactase unos Estatutos, á fin de que cuantas piadosas *Asociaciones* de la Sagrada Familia se establezcan en todo el mundo católico queden unidas entre sí y reconozcan un solo Presidente, ó Director, investido de suma autoridad, para regirlas y gobernarlas. Y los Estatutos formados, después de maduro exámen, por la referida Sagrada Congregación, son del tenor siguiente:

**“Estatutos de la Pía Asociación Universal de Familias Consagradas á la Sagrada Familia de Nazaret.**

“1º El fin de esta pía Asociación es el de que las familias cristianas se consagren á la Sagrada Familia de Nazaret, la tomen por modelo y la den veneración, honrándola todos los días con una plegaria rezada ante su misma Imagen y ajustando la vida á las sublimes virtudes de que dió ejemplo á todas las clases sociales, y especialmente á la clase jornalera.

“2º Esta pía Asociación tiene su centro en Roma bajo la dirección del Eminentísimo Cardenal Vicario *pro tempore* de Su Santidad, el cual es, además, su Protector. Auxiliado por el Secretario de la Sagrada Congregación de Ritos y por otros dos Prelados, que él elige, y además por un Eclesiástico, que desempeñará el cargo de Secretario, dirigirá la Asociación en todo el mundo, procurando conservar su espíritu y carácter y fomentando continuamente su propagación.

“3º Para mejor promover el establecimiento de la Asociación, en cada Diócesis, ó Vicariato apostólico, el Ordina-

rio se valdrá del concurso de un eclesiástico, elegido por él y á quien dará el título de *Director diocesano de la Asociación*.

“4º Los Directores diocesanos mantendrán correspondencia con los Párrocos, á los cuales compete la inscripción de las familias de sus respectivas feligresías. Todos los meses de Mayo, los Párrocos darán cuenta al Director diocesano, y con la autoridad del Ordinario, los Directores diocesanos darán cuenta á su vez á la Dirección central establecida en Roma, del número de familias nuevamente inscritas en esta pía Asociación.

“5º La consagración de las familias se hará con arreglo á la fórmula aprobada y prescrita por el Sumo Pontífice León XIII. Podrá hacerse en particular por cada familia, ó por varias familias reunidas en la iglesia de su parroquia, en presencia del Párroco, ó de quien él delegue.

“6º Deberán tener una imagen de la Sagrada Familia de Nazaret todas las que estén inscritas en la Asociación, y las personas que las compongan deben rezar en común delante de la imagen siquiera una vez al día, á ser posible, por la noche. A este fin se recomienda especialmente la oración aprobada por el Reinante Pontífice, como asimismo la frecuente repetición de estas conocidas jaculatorias.

“*Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.*

“*Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.*

“*Jesús, José y María, expire en paz con vos el alma mía.\**

“7º La imagen de la Sagrada Familia puede ser, ó la que se mencionaba en la Carta del Papa Pío IX (de santa memoria) fecha V de Enero de MDCCCLXX, ó cualquier otra en que se halle representado Nuestro Señor Jesucristo mientras vivió vida oculta en compañía de su Santísima Madre la Virgen María y el glorioso Patriarca San José. Pero se reserva á los Ordinarios, conforme dispone el Concilio Tri-

\* Indulgencia *toties quoties* de 300 días por las tres juntas y de 100 días por cada una de ellas separada. — Pío VII, 28 de Abril de 1807.

dentino, el derecho de excluir las imágenes que no se acomodan á la índole propia de esta Asociación.

“8º Las familias ya inscritas en la Asociación disfrutarán de todas las indulgencias y gracias espirituales concedidas por los Sumos Pontífices, tal y como consta en la patente de afiliación.

“9º El Cardenal Protector, asistido por su Consejo, formará y publicará un Reglamento en que se consignent disposiciones especiales relativas á cuanto pueda favorecer á la pía Asociación, y especialmente determinará las Fiestas propias de la Asociación el día de su Fiesta Titular, la renovación anual del acto de consagración que debe hacerse colectivamente, las reuniones que deberán verificarse, etc., etc.

“Después de oír la relación de los anteriores Estatutos que Nos hizo el referido Cardenal Prefecto, Nos, con Nuestra Apostólica autoridad, los aprobamos, ratificamos y confirmamos, derogando y abrogando cuanto acerca del particular se haya establecido y dispuesto en lo pasado, especialmente en la Carta Apostólica de III de Octubre de MDCCCLXV y en todo lo relativo á la primaria Asociación lionesa. Así, pues, mandamos y ordenamos que todas las Asociaciones de la Sagrada Familia que con cualquiera título existan actualmente, se reconcentren y reúnan en esta única y universal que erigimos; pero disponemos que se exceptúen las Congregaciones religiosas de este título, las cuales tienen Constituciones especiales aprobadas por la Santa Sede, y las Cofradías propiamente dichas, porque se hallan canónicamente establecidas y tienen reglas y normas prescritas por los Romanos Pontífices, y señaladamente por Clemente VIII en la Constitución *Cuacumque* de VII de Diciembre de MDCIV. Pero las Cofradías y Congregaciones que

admitían la inscripción de familias, deben abstenerse de hacerlo de aquí en adelante, porque tal facultad queda reservada exclusivamente á los Párrocos. Mas no por esto es necesario que las familias que ya estén inscritas en alguna Asociación, renueven su inscripción para disfrutar de las indulgencias y demás favores espirituales, siempre que observen cuanto queda dispuesto en los nuevos Estatutos. Para Presidente de toda la Asociación elegimos y nombramos al Cardenal Vicario Nuestro general *pro tempore* en el gobierno espiritual de esta Santa Ciudad, y lo designamos para perpetuo Protector de la Asociación, con todos los derechos y facultades necesarios al ejercicio de tal autoridad.

“Mandamos también que sea asistido por un Consejo de Prelados, uno de los cuales queremos que sea el Secretario *pro tempore* de Nuestra Congregación de Sagrados Ritos. Por último, esperamos confiadamente que todos aquellos á quienes está encomendada la cura de almas, y principalmente los Obispos, participarán activamente en nuestro celo para promover esta Pía Asociación. En efecto; cuantos conozcan y deploren con Nos la relajación y corruptelas introducidas en las costumbres cristianas; la extinción en las familias del amor de religión y piedad, y la desmedida codicia de riquezas en que se abrasan, no podrán menos de desear ardientemente que se ponga remedio oportuno á tantos y tan graves males.

“Y ciertamente nada se puede hallar más saludable y eficaz para las familias cristianas que el ejemplo de la Sagrada Familia, en que se contienen la perfección y coronamiento de todas las virtudes domésticas.

Por lo cual procuren que ingresen en esta Pía Asociación el mayor número de familias, especialmente de jornaleros, contra las cuales se dirigen las más terribles asechanzas.

“No menos se ha de procurar, también con suma cautela, que la Asociación jamás se aparte de su objeto, que conserve inmutable su espíritu, y mantenga íntegros, de la misma manera que se establecen, los ejercicios de piedad y oraciones. Invocados así, asistan propicios en el hogar doméstico Jesús, María y José; alimenten la caridad, rijan las costumbres, den fuerza y estímulo para imitar su virtud, y hagan más soportables, mitigándolas, las mortales aflicciones que por todas partes rodean al hombre. Decretando que sean perpetuamente firmes y valederas todas y cada una de las cosas arriba ordenadas, sin que obsten las Constituciones, Cartas Apostólicas, privilegios, indultos, las Reglas Nuestra y de la Apostólica Cancelaria, y cualesquiera otras cosas contrarias.

“Dado en Roma, en San Pedro, sellado con el anillo del Pescador, el día XIV de Junio de MDCCCXCII, décimoquinto de nuestro Pontificado.

SERAFÍN, *Cardenal CANNUTELLI.*”

Como veis, hijos muy amados, Nuestro Santísimo Padre León XIII procura con sus escritos admirables por la sabiduría y prudencia que en ellos brilla, no sólo ilustrar al mundo, sino proponer los medios más oportunos y poderosos para la santificación de todos. En efecto, hoy, cuando las ideas y las costumbres están generalmente trastornadas y corrompidas, el celo Apostólico del Padre común de los fieles se muestra solícito

en reformar al individuo y á la sociedad por medio de la santificación de la familia: medio eficaz por cierto para extirpar los males todos que nos aquejan, si con fe sabemos aplicarlo.

Ninguno de nosotros ignora que tanto los bienes como los males, aun los públicos, suelen tener principio en la sociedad doméstica, fundamento de las otras sociedades, particularmente en los países regidos por instituciones democráticas, según las cuales puede cualquiera, sin distinción de clases, ser elevado hasta los primeros puestos de la República. Ni pudiera ser de otra manera, porque el carácter del ciudadano se forma en su propia familia, de la cual sale más tarde á desempeñar aquellos cargos, cuyo fin no es ni puede ser otro que el bien común, la felicidad de la patria. Y ¿qué podía la patria esperar de quien haya sido mal padre de familia ó hijo perverso, si éstos llegan, por ventura, á tener algún día en sus manos los altos destinos é intereses de la Nación? Por el contrario, los que educados cristianamente adquirieron la costumbre de reprimir malos instintos y portarse bien en todo, prestan todas las garantías para llegar á ser, supuesto el talento necesario, buenos gobernantes y excelentes hombres de Estado.

Por todo lo cual se ve claro que el *Padre Santo*, como experimentado y sabio médico, penetra hasta la misma raíz de las dolencias que afligen á las sociedades, cuando intenta la curación de la sociedad doméstica con el ejemplo y los auxilios de la SAGRADA FAMILIA. Porque al contemplar en Nazaret al Redentor de la especie humana, al ver que las tres personas más dignas que jamás hubo en la tierra, trabajan y pade-

cen viviendo modesta y pobremente, ¿quién de los ricos osará envanecerse y alardear de su fortuna? ¿quién de los pobres no se resignará y no se conformará con la suerte que la PROVIDENCIA DIVINA le depara? Así es que una sociedad compuesta de familias imitadoras de la llamada justamente *Santa Trinidad de la tierra*, no podrá menos de ser feliz en el sentido más noble y más cristiano.

Por tal motivo, el Soberano Pontífice, íntimamente persuadido, más que nadie, de las verdades antes expuestas siquiera compendiosamente, desea que cada párroco establezca una congregación de familias que, invocando diariamente á la SAGRADA FAMILIA DE NAZARET, traten además de imitar con empeño sus virtudes. INVOCACIÓN, IMITACIÓN: á esto se reducen las obligaciones de los congregantes. Imitando á la SAGRADA FAMILIA, conseguiremos la enmienda de nuestras faltas y haremos rápidos progresos en el camino de la perfección: invocando su auxilio alcanzaremos la gracia y fuerza necesarias para seguir fielmente su ejemplo, puesto que se encuentra entre sus miembros la PRIMERA FUENTE de toda gracia que es CRISTO JESÚS.

Consideremos, pues, con atención, amados hijos, todo cuanto prescribe nuestro Santísimo Padre en el Breve que acaba de leerse y decidámonos luego á practicarlo.

Para cumplir con lo que á Nos atañe, por la presente disponemos y mandamos:

1º Que en cada Parroquia haya un libro en el cual se inscriban los nombres de quienes se consagren á la SAGRADA FAMILIA.

2º Las familias, al consagrarse, se servirán de la fórmula que viene al fin del segundo Breve y no de otra.

3º Queriendo el Sumo Pontífice que las Congregaciones parroquiales formen unidas una *Asociación universal* bajo la presidencia del Emíntísimo Cardenal Vicario de Roma, con el cual deban comunicarse por medio de un *Director Diocesano*, os hacemos saber que en este Arzobispado serán, hasta nuevo aviso, el Sr. Canónigo Lic. D. Ismael Antonio Jiménez, y en la Diócesis de Cuernavaca, el Sr. Cura D. José Guadalupe González.

4º Esta pastoral se leerá, *inter missarum solemnía*, el primer día festivo después de su recepción en las iglesias de ambas diócesis.

Dada en México, firmada de Nos, sellada con el escudo de nuestras armas y refrendada por nuestro infrascrito Secretario á 8 de Septiembre de 1892, fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María.

† PRÓSPERO MARÍA,

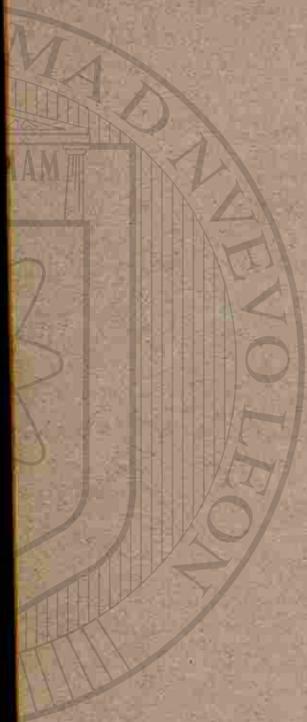
Arzobispo de México.

Por mandado de S. S. Illma.,

JOAQUÍN ARCADIO PAGAZA,

Secretario.

003739



UAN

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO  
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

0037